

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 108

Madrid, 16 de Febrero de 1898.

Ni contigo ni sin ti...

Los partidos republicanos están disueltos, carecen de jefes, de doctrinas, de entusiasmo y de gente. Tal es la conclusión que sacan de los banquetes y reuniones celebrados para conmemorar el vigésimo quinto aniversario de la proclamación de la República.

Y para reforzar más el argumento nos hablan del Manifiesto de Abril, de aquel documento que autorizaban firmas de ilustres personalidades, de generales distinguidos, de estadistas eminentes, que han ido poco a poco resellándose, sin duda porque en la monarquía hallaron lo que la República tardaba en darles.

Es verdad que a raíz de la restauración se alistaron en las filas republicanas muchos de los monárquicos que contribuyeron a proclamar la República, muchos de los hombres de la democracia revolucionaria, pero también lo es que fueron republicanos condicionales, ó mejor dicho, que lo fueron como medio de hacerse valer en el mercado de conciencias abierto por la monarquía para debilitar al único partido que podía dañarla.

Se fueron los eximios, los conspicuos, la falange de burócratas, los adoradores del éxito, y otros, que no se atrevieron entonces a marcharse, andan rondando por sí se presenta la ocasión de entrar en la monarquía sin llamar la atención.

Pero no se fueron todos. Quedó, cuando menos, uno que valía por todos juntos: quedó aquel insigne estadista, aquella inteligencia y aquel carácter y aquel corazón tan grandes, que durante veintitrés años tuvo en jaque a las instituciones levantadas por la traición y la falsía.

Quedó Ruiz Zorrilla; quedaron otros que no han querido ni querrán nunca claudicar. Quedó el pueblo, el pueblo que no busca actos ni pide destinos, ni aspira a ser ministro, ni vende su conciencia por el puñado de pesetas que pueda darle la monarquía.

Quedó el pueblo, que no ha desmayado nunca, aunque a veces parezca lo contrario, y de su seno se formaron y con sus sanos elementos se nutren los partidos que han jurado guerra a muerte a las instituciones restauradas en Sagunto, y que riñen batallas por la causa de la justicia y de la libertad.

Se fué la mayor parte de los que firmaron el Manifiesto de Abril; pero quedaron los que a su sola voz, modesta, pero simpática a los oídos de la multitud, hicieron acudir a la pradera de San Isidro más de 12.000 hijos del pueblo; los que congregaron ante el cadáver del infeliz Carrera un número mayor todavía, y los que cuando quierán, cuando convenga, reunirán en torno de la bandera republicana una multitud entusiasta, generosa, sin egoísmos ni farsas.

Se fueron los ambiciosos, los impacientes, los hambrientos de honores y riquezas, pero quedaron los que saben esperar, los que no han perdido la fe ni la esperanza en el triunfo de sus ideales; los que después de un cuarto de siglo de luchar sin éxito, de pelear sin tregua, de sufrir sin desmayos las violencias y los atropellos de la reacción, tienen alientos para constituir un partido numeroso, sostener un hogar modelo, pero digno; fundar y mantener periódicos y ofrecerse a la consideración del país como un ejército disciplinado, creyente, entusiasta, dispuesto a hacer todos los sacrificios imaginables en pro de la libertad y de la República.

No echamos, no hay tampoco por qué echar de menos a los que se fueron. Quizá haya sido eso lo mejor, porque así, si vuelve alguno, sacrificaremos el cordero mejor criado en obsequio del hijo prodigo que retorne al hogar; pero no dejaremos que arroje de nuevo por la ventana los intereses del pueblo.

Por eso nos causan risa los periódicos monárquicos, que desde la olímpica altura de su soberbia han decidido dar por muertos a los republicanos y por disueltos a los partidos radicales, pretendiendo de paso demostrar que esta desgracia se debe a no haber querido amoldarse a las realidades de la legalidad, que ha prostituido en su esencia el sistema mismo a que quieren que nos sometamos.

Aunque tímidamente, algunos insinúan la posibilidad de que la lucha legal pudiera haber contenido esa supuesta dispersión, y hasta abrimos las puertas del poder; pero otros, más en lo cierto y con más franqueza, dicen que con legalidad ó sin ella, inclinándonos a la propaganda por el hecho revolucionario ó manteniéndonos dentro de la más exquisita corrección, no tendremos República mientras puedan evitarlo.

Por eso no queremos nada con la monarquía, ni dentro ni fuera de los recintos con que nos brinda para la lucha patriótica.

Nuestro arsenal está en otra parte, y nuestros soldados no se reclutan en los banderines donde se alistaban los que venden el voto electoral por una copa de vino ó donde se ajustan los figurantes de esa farsa indigna que tiene por fin la prostitución del sistema parlamentario.

NOTICIAS DE CUBA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

El «Cristóbal Colón».

Habana 15.—Procedente de Puerto Rico fundó ayer aquí el vapor correo Colón, de la Compañía Transatlántica.—F.

El «Buenos Aires».

Cádiz 15.—A las siete de la mañana de hoy ha fundado en este puerto el vapor correo Buenos Aires, procedente de la Habana y Puerto Rico, su novedad a bordo.—F.]

CINEMATÓGRAFO



—¡Anda la órdiga! Se la he dado con queso á este gachó.

EL PROCESO DE ZOLA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Sin incidentes.

París 15.—La vista del proceso contra Zola se ha reanudado sin incidentes alguno.

Tranquilidad.

París 15.—La prensa, hablando hoy de la vista contra Zola, se felicita de que se hayan calmado algún tanto los ánimos, á juzgar por la tranquilidad que reinó en París durante el día de ayer.

Era de Esterhazy.

París 15.—Durante toda la audiencia de hoy han continuado las declaraciones de los testigos en el proceso Zola, habiendo sido oídos varios peritos y dos miembros del Instituto, quienes afirman que la minuta célebre era letra de Esterhazy.

Ha seguido reinando completa tranquilidad.—F.

ESPAÑA Y LOS EE. UU.

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Gestiones sin fundamento.

Londres 15 (vía cable Bilbao).—Las noticias publicadas por algunos periódicos acerca de las gestiones hechas en el departamento de Estado de Washington por el abogado del señor Canalejas sobre la sustracción de la carta del Sr. Dupuy de Lome carecen de fundamento.—F.

Rumor desmentido.

Washington 15.—Una nota oficiosa del Gobierno niega en absoluto el rumor de haber presentado la dimisión el general Lee, cónsul general de los Estados Unidos en la Habana.—F.

En vías de arreglo.

Washington 15.—Los periódicos oficiales dicen que hay motivos para esperar que tardará un pronto y satisfactorio arreglo el incidente originado por la carta del Sr. Dupuy de Lome.—F.

Proposición Williams.

Washington 15.—La proposición del señor Williams aprobada por la Cámara de representantes, está concebida en estos términos:

«El poder ejecutivo comunicará á las Cámaras informes sobre la situación de Cuba, sobre las medidas tomadas por el Gobierno español para mejorar la situación de los contratados y sobre los resultados de los esfuerzos hechos por España para persuadir á los cubanos á aceptar la autonomía».

La proposición de Morgan aprobada por el Senado dice:

«El Gobierno comunicará á las Cámaras los informes consulares sobre la guerra de Cuba, sobre la situación de los habitantes de la isla, sobre si un agente del Gobierno cubano ha sido acreditado para negociar un arreglo comercial, y sobre si dicho agente ha sido reconocido».—F.

La prensa.

Washington 15.—El Herald de Nueva York dedica preferente atención al incidente originado por la carta del Sr. Dupuy de Lome al Sr. Canalejas.

Con este motivo ataca á los jingoes que tratan de sacar partido de este asunto para agriar los ánimos y hacer más tirantes las relaciones entre España y los Estados Unidos.

En concepto de dicho periódico, se ha dado á la cuestión de proporciones exageradas. En prueba de ello cita el testimonio de un individuo eminente del Parlamento inglés, quien, según un despacho de Londres, interrumpió ayer sobre el incidente Dupuy, declaró que él era grande amigo de los Estados Unidos, y que por lo tanto no podía tacharle de parcialidad al decir que se había dado en la gran República una importancia que no merecía á la carta confidencial del exministro de España.—F.

La opinión en París.

París 15.—El Figaro consagra hoy un artículo al incidente entre España y los Estados Unidos, á que ha dado lugar la carta del señor Dupuy de Lome.

El Figaro dice que España exhibiría de toda noción de dignidad si diera excusas á los Estados Unidos.

Añade que Europa no abandonará á España, porque ésta defiende la causa de aquélla en el Nuevo Mundo.—F.

La opinión en Europa.

París 15.—El periódico Le Temps, tratando de la cuestión Dupuy de Lome, dice que el Gobierno americano, utilizando un abuso de confianza y haciéndose en cierto modo cómplice de una operación inmoral para beneficiarse, es cosa que carece de justificación entre personas de honor y delicadeza.

La carta privada del Sr. Dupuy de Lome

debió considerarse como no escrita después de la dimisión inmediata y voluntaria de su autor.—F.

Caminos del fin.

París 15.—Las noticias que se han recibido de los Estados Unidos en la mañana de hoy acerca del incidente Dupuy, al cual tratan de dar exageradas proporciones los jingoes, han influido desfavorablemente en el exterior español, que ha tenido en nuestra Bolsa una baja de medio por ciento.

De Londres telegrafían también cambios bajos en dicho valor.—F.

AVISOS DE ESTE

Sr. D. Mariano de Lara:

A usted, mi querido amigo, va dirigido este aviso. Usted celebrará dentro de poco, ó cuando sea, su beneficio en el teatro de Lara, y como ahora es costumbre que los beneficiados reciten un monólogo, usted podría recitar uno primoroso, cuyo autor es Santiago Rusiñol.

Hablo de L'homme del orgue.

El hombre del órgano (que no faltaría un amigo que se lo tradujese á usted) es un pobre hombre que va tocando el órgano por la calle. Antes fué un anciano de hocugas y mesadas barbas...

Las barbas eran su modus vivendi, porque era tal el aspecto simpático de su cabeza de apóstol, de pensador, que los pintores se lo disputaban para que les sirviese de modelo. Y él iba de un estudio á otro, de uno en otro taller, ufano, vanitoso de su pobrada indumentaria facial.

Tocaba el órgano en el arroyo, y hacía de filósofo moderno ó de alquimista medieval en casa de los artistas. Pero un día le detuvieron en la calle por mendigo, le llevaron á la prevención, le cortaron al pobre anciano las barbas! y se acabó la vida fácil y la pose en los estudios... Seguirá tocando el órgano por las calles, pero ya su cabeza no inspiraba la admirativa simpatía de antaño, ni los pintores le regalaban con propinas á cambio de unas horas de quietud.

Esas, poco más ó menos, el monólogo. Hace tiempo que recorri sus páginas; no recuerdo sus detalles. Recuerdo, sí, la honda impresión que al levantarse la cortina, produciendo aquel mismo viejo que se cargado con el órgano, lo posa en tierra, se sienta sobre él, y comienza su historia, la historia de sus amarguras, con voz cansada, lenta, entrecortada por la fatiga de los años y los achaques. Recuerdo también en la carta que un ilustre y malogrado crítico—José Xtrart—dirigió á Rusiñol cuando Fontova estrenó en Barcelona L'homme del orgue; carta que es una de las críticas más trascendentes que brotaron de aquella pluma delicada...

Usted, amigo Lara, es un artista; usted haría por admirable modo el hombre del órgano. Es más; usted que siente y vive los personajes podría dar forma real al tipo de Rusiñol, podría llevar por un momento á la escena de Lara un pobre ciego que todos vamos tocando destemplado órgano por las calles de Madrid, encorvado, andando con los pies á ratras, como quien lleva sobre sí pesada carga de un pasado de dolor y un presente de angustia...

NOTA DEL DIA

¡PROGRESAMOS, PROGRESAMOS!

- ¿Cómo va la firma del mensaje á Zola?
- Muy bien.
- ¿Piensa usted recoger muchos nombres?
- El de cuantos piensan alto y sienten hondo.
- ¿Y cuántos, cuántos supone usted que llevará?
- ¡Pesh! Entre toda España unos 2.000!
- ¿No habrá tantos el siglo VI?

ZIALO

AGITACIÓN OBRERA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Budapest 15.—En el distrito de Badrogkoc se ha agravado la agitación socialista, ocurriendo algunos choques con la policía, de los que han resultado varios heridos.

Hay con este motivo numerosos detenidos.—F.

NEGOCIACIONES

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Londres 15.—The Times publica esta mañana un despacho de Odessa diciendo que Rusia y Austria han entablado activas negociaciones con la Sublime Puerta á fin de que ésta autorice que puedan pasar por el Bósforo varios acorazados rusos.—F.

PARÍS-MADRID

EL SABLE Y LA PLUMA

Aludiendo á la acusación publicada por L'Intransigeant de que Zola estaba tranquilamente en Burdeos «con su mujer y su perro» cuando ocurrió el estallido del 70, el general de Pellieux dijo:

—¿Puede acusarse de haber juzgado contra su conciencia á los oficiales del Consejo de guerra que vertieron su sangre en los campos de batalla mientras otros estaban no sé dónde?...

Y Zola, airado, interrumpió. —Hay varios modos de servir á Francia. El señor general de Pellieux pudo ganar batallas; yo he conquistado victorias! Mis obras han llevado la fama de la lengua francesa á todos los rincones del mundo. Legó á la posteridad el nombre del general de Pellieux y el de Emilio Zola; ¡la posteridad elegirá!...

En el fondo de este proceso, donde se ventan tantos puntillos de honra, late la encarnizada rivalidad del sable y la pluma. Para el general de Pellieux, como para casi todos los generales del mundo, la pluma es un chisme inútil, cuando no perjudicial.

Para Emilio Zola, como para casi todos los literatos del mundo, el sable es un instrumento de carnicería. Los de Pellieux han manifestado siempre en voz alta el desprecio que merece la pluma á los hombres de guerra como Moltke y Bismarck, cuyos anatemas á la prensa pasarán á la historia. Los literatos han sentido siempre en presencia del sable un asco invencible. Pero sólo Zola se ha atrevido á sostener el derecho de la pluma frente á las arrogancias del sable.

Y nótese bien que el autor de la *Debatte* no ha combatido al ejército como institución

necesaria á la defensa de la patria. Su *Carta á la juventud* es un canto al ejército popular, á todo el pueblo, que tiene el deber de ser soldado y que irá á la muerte cuando el enemigo se asome á la frontera. La protesta de Zola va enderezada á los militares de profesión, á los soldados por oficio y beneficio; á los industriales de la milicia, pagados por el pueblo para dirigirlo contra el enemigo en la guerra, no para fíanzarlo en tiempo de paz con el sable que puso en sus manos el mismo pueblo y con la infalibilidad de la conciencia de los Consejos de la milicia.

Lo que parece inadmisibles á Zola es que un Consejo formado por él, Tolstoi, Bajernson, Ibsen, Castelar, etc., pueda equivocarse —y de hecho se equivoca—, y que un Consejo formado por unos comandantes y coronels no pueda equivocarse nunca. Lo que resulta irritante es que tales comandantes y coronels hablen despreciativamente á escritores, periodistas, abogados, etc. en un país donde todos esos abogados, periodistas, escritores, etc. han sido soldados, tan soldados como los comandantes y coronels, y están dispuestos á volver á coger los fusiles cuando llegue la hora de que los comandantes y coronels los lleven á la muerte. Y lo que resulta verdaderamente monstruoso es que á fines del siglo llamado de las Luces, en la ciudad calificada de «cerebro del mundo» y en la más grande de las Repúblicas de Europa, el público otorgue todas las prerrogativas al sable que guía á la matanza, y escarnezca á la pluma que guía á la reivindicación del derecho y la justicia...

Emilio Zola

REVISIÓN DE PROCESO

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

Hoy publicamos tres documentos que no tienen desperdicio y que hemos recibido de Barcelona:

Señor director de EL PROGRESO.

Muy señor mío: Barcelona toda está agradecida por la campaña que usted hace en favor de la revisión del proceso de Montjuich. La población en masa ha de ayudarle en su noble empeño. Yo, por mi parte, puedo manifestarle que desde que el juez de esa Sr. Ruiz Hita instruye proceso en averiguación de los martirios, vienen reuniéndose todas las noches en casa de Marzo los acusados de haber aplicado los tormentos en Montjuich, incluso el tristemente célebre Portas. Además, antes Marzo concurría todas las noches á un café, cuyo nombre omito, acompañado de unos cuantos individuos sospechosos, y desde que las cosas se van poniendo tan mal para los inquisidores, ha dejado de asistir al aludido establecimiento. Las personas que acostumbraban á concurrir diariamente en dicho café y los vecinos del juez Marzo no dejan de extrañar y criticar, en desmorino del interesado, las reuniones que se celebran en su casa y el cambio de costumbres que ha verificado aquí señor.

Otro día le enviaré más detalles. Su seguro servidor q. b. s. m., Joaquín Rubios. Barcelona 13 Febrero 1898.

Sr. Director de EL PROGRESO.

Querido señor: Desearo de contribuir á la digna causa que defiende el periódico de su dirección, le participo que durante los días en que se celebraba el Consejo de guerra ordinario en la fortaleza de Montjuich, un teniente de la Guardia civil, paseándose por la Rambla con un defensor de uno de los acusados, hizo las siguientes palabras: «Portas está muy ligado por la causa y los que hacen es por órdigo de Madrid y los del extranjero, pero la verdad es que se lo tiene merecido. Es una persona capaz de todo con tal de satisfacer sus deseos de subir, y en cuanto á los Cambios Nuevos, queda mucho que ver aún. Yo lo siento por el cuerpo».

Muchas otras cosas podría comunicarle, pero temo comprometerme, y sobre todo comprometer á personas que son muy amigas mías.

Cuando el asunto tome el carácter que ha de tomar, si en España hay justicia, ya le daré muchas noticias que ignora.

De usted servidor.—R. F. Barcelona 12 Febrero 1898.

Ya dijimos el otro día que nadie ha de temer nada. Nosotros publicamos las cartas que se nos mandan con la firma del autor, si no se nos observa lo contrario; pero si hay interés en ocultarla, nada ni nadie nos hará revelar el nombre del que nos escribe.

Pueden, pues, escribirnos aun los militares, que son, después de las víctimas, los que saben más en este asunto.

Siempre hemos considerado al ejército incapaz de las infamias que se han cometido en Montjuich.

Ha aquí ahora la carta que nos escribe Teresa Maymí y Sulé, que estuvo presa en la cárcel de Barcelona por el crimen de la calle de Cambios Nuevos:

Sr. Director de EL PROGRESO.

Muy señor mío: El próximo pasado sábado, día 5 del curso, llegué del extranjero—donde estuve al lado de mi compañero é hijas—todo el tiempo que los Gobiernos de España no me permitieron vivir adonde dicen que es mi patria.

Un amigo me ha indicado que manda á EL PROGRESO algo de lo por mí pasado en el tristemente célebre proceso de Montjuich. Como creo honrarle mucho al complacerle, ahí van estas mal trazadas líneas, pero hijas todas de la verdad más absoluta.

Al entrar estaba Freixas y me dijo:

—¿Dónde vas con esta criatura? Lo contesté que no podía dejarla, pues además de lactarla estaba en farsa.

Entonces me propiñó infinidad de insultos. Después de preguntarme el nombre, ordenó que me excusaran en un calabozo.

Los guardias, sin duda, compadecidos de mi situación, dejaron de cumplir la orden, y bajo su responsabilidad me dejaron en una sala cuyas ventanas dan á la plaza Palacio.

El tiempo pasaba y la *pregunta no venía*. Había dejado en casa, ó mejor dicho en la calle jugando, á mis otras dos hijas, de ocho años una y de cuatro la otra.

Suplicué á Daniel Freixas el favor de procurar el que cuanto antes me hicieran la pregunta, ó de lo contrario me permitiera ir á recoger mis hijas y dejarlas al cuidado de algún vecino. Prometió volver en seguida al Gobierno, y á esto tuve por contestación: «Si no las hubieses hecho, no tendrías necesidad de pasar cuidado por ellas».

No hay por qué detallar la desesperación que me causó esta contestación. Me importaba muy poco la molestia que á mí me causaban; no pensaba más sino ¡qué sería de mis dos pobres hijas!

Los guardias, más humildes que ese inhumano Freixas, trataban de consolarme diciéndome que dentro de poco llegaría un señor que tenía muy buenos sentimientos, y que, con seguridad, vería logrados mis deseos.

A pesar de esto, repetí la súplica á aquella *fiera con semáfora de hombre*, y dijo que conmigo tenía mucho que hablar.

Dígame usted lo que desea, pero tenga compasión de mis pobres hijas y procure pueda acudir pronto en su alivio. (Es de advertir que mi compañero—padre de mis dos hijas—estaba desde hacía dos días preso en la cárcel; y, por lo tanto, no tenían protección ni amparo de nadie.)

Me hizo á continuación las siguientes preguntas:

—¿Tenías conocimiento de que tu compañero había llegado de Buenos Aires?

—Le dije que tanto le tenía, en cuanto que el mismo día que le prendieron estaban juntos en la cama.

—¿Sabes si Pitchot facilitó el pasaje á la esposa de Santiago Salvador?

—No puede ser esto, porque ni siquiera la conocía.

—¿Conoces tú á Francisco Gana?

—Dije que ni de nombre siquiera.

—¿Cómo pudo ser esto? Pitchot es el primer jefe de los anarquistas de San Martín y Gana el segundo, ¿y tú no conoces á Gana?

—Le dije que mi compañero jamás había sido jefe de los anarquistas ni de nadie, y que á Gana repetí lo mismo: que no le conocía ni de nombre.

En esto vino el señor que los guardias me dijeron, y que según noticias era el secretario del gobernador, y concedióme permiso para que, acompañada de un guardia, fuese á casa para recoger mis hijas.

Respecto á la última parte hubo modificación.

Daniel Freixas ordenó dos guardias, uno de uniforme y otro de paisano, y les dijo:

—Castodid bien á esa pájara ¡eh! y mucho cuidado.

Llegué á casa, y recomendé á una vecina llevar á mis hijas al Pueblo Nuevo para que mi amigo Ramón Punti cuidase de ellas.

Los guardias procuraban tranquilizarme, diciéndome:

—No es necesario que las mande fuera; en el Gobierno le tomarán declaración, y en seguida la dejarán en libertad; en último extremo, lo que más harán será llevarla á Capitanía general, y en paz.

Procuré asegurar por un momento el bien de mis hijas, y nos volvimos, es decir, me volví custodiada por dos números de los del Orden.

A las nueve y media regresaba al Gobierno. Su *hacerme la pregunta* ni decirme el por qué de mi detención, me llevaron á la cárcel en unión de ocho pobres obreros que iban todos esposados. Debo hacer constar aquí que conmigo tuvieron la amabilidad de no maniatarme ¡ah! ni á mi hija de quince meses tampoco.

Llegamos á la cárcel y me escorrieron en un calabozo sin luz é incomunicada.

Al siguiente día pasó al patio de mujeres, prostitutas unas, queridas de ratas las demás. Así es que al llegar entre aquella corrupción

social una mujer honrada, se veía insultada y maltratada de la manera más indigna y más indecorosa.

Habría preferido mil veces un calabozo sin luz e incomunicada a un patio grande y espacioso como aquel.

De todos modos abrió el corazón al var que en aquel local había también mujeres que, como a mí, trataban de deshonrar en su vida moral.

Estas y yo éramos continuamente mártires de los insultos más groseros y que tanto hieren en el corazón de una mujer honrada.

Y no sólo se permitían insultos de tal naturaleza, sino que por su parte la Junta de Carceles nos distinguía también de aquellas desdichadas mujeres; pero no nos distinguía como la moral y la educación obligan, sino que, al contrario, nos trataban peor, mucho peor que a las demás.

Tenían ellas para dormir unas hamacas. Nosotras una estera, y un cacho de manta agujerada que para nada servía, y nos obligaban a dormir en el suelo.

A los ocho días nos llamó la madre superiora y nos dijo:

—Desde hoy en adelante no quiero veros conversar con las demás mujeres.

Le dijimos que aceptábamos gustosísimas sus mandatos, y que le agradeceríamos en el alma si en este concepto podía lograr separarnos de ellas.

—Esto no puede ser—nos dijo—, y por lo tanto, mucho cuidado.

Entonces le dijimos que si teníamos que continuar estando juntas y volvíamos a insultarnos, estábamos dispuestas a no tolerarlo.

A primeros de Julio me llamó Portas a las oficinas para preguntarme quién me había prendido, dónde y por qué.

Le contesté lo mismo que a Freixas.

Preguntóme además si conocía a Pallás y a Santiago Salvador.

Contesté que no.

Pocos días después se enteró la superiora que mi hija y la de Asunción Vallvé no estaban bautizadas.

Hubo tal revolución entre las monjas, que hacían perfectamente coro con aquellas desgraciadas del patio.

Todo eran insultos e indecencias para nosotras.

Aprovechaban todas las ocasiones para hacernos servir de risa entre aquel montón de carne despreciada por la sociedad culta y honrada.

Y no contentas con estos insultos, que con la conciencia tranquila soportábamos (si bien con indignación), é viva fuerza y contra nuestra voluntad nos bautizaron nuestras hijas por la Iglesia católica.

Nuestros compañeros nos escribían continuamente, y no sólo no nos entregaban las cartas, sino que la madre priora nos decía: —Fulana, tienes carta de tu marido. —La está y delante mismo de nosotras las hacía pedazos.

Vino el general Despujols a pasar revista de cárceles y le dimos nuestras quejas.

Preguntó por qué causa estábamos presas, y dijimos que lo ignorábamos, a no ser por no estar casadas por la Iglesia.

—Esto no es delito—dijo—, y nos prometió que en lo sucesivo nos tratarían mejor.

Nada conocimos, a no ser alguna que otra carta que nos fué después entregada, pero no todas.

Estas santas mujeres las leían primero, si les parecía bien, las entregaban, y si no seguían la costumbre, rompíanlas.

Otro día me llamó un cura al despacho de la superiora para proponerme a que dejase a mi compañero, y que firmara un documento haciendo constar que jamás volvería con él.

En pago de este prometimiento la libertad, trabajo y colocarme a mis dos hijas.

A tan atrevida proposición contesté indignada, diciéndole que jamás obraría tan vilmente con un compañero que me había sido fiel, y que antes de esto preferiría consumirme en la cárcel, suplicándole de paso que me hiciera el favor de no hablar más de este asunto.

Vana es tu protesta—dijo—. ¿Tú no sabes que pronto lo van a matar? Y aunque así no fuese, nunca estar segura que de presidio nunca más saldrá.

Entonces le dije que en presidio o fuera, sería siempre su compañera fiel, y si lo matasen, como estoy segura de su inocencia, junto con mis hijas pediría venganza por él en todas las partes.

Vino después el monstruoso fallo del Consejo de guerra. Comprendió usted, y con usted todas las personas honradas, desde el momento que en los sentenciados a pena capital estaban nuestros queridísimos compañeros, no teníamos momentos de consuelo, y al ver esas hijas de Dios encargadas de la custodia santa que continuamente estábamos llorando, vinieron apresuradas a fin de que con sus consejos nos aliviasen nuestras penas. Y ¡mire usted qué consejos! Que tuviéramos resignación y que diésemos gracias a Dios por el fin que se les preparaba; que cuando Dios lo hacía señal era que se lo merecían.

¡Qué caridad y qué consuelo! ¡Sin poder tener otro alivio que esos consejos! ¡Sin poder desahogarnos en brazos de nuestros hijos y demás familia!

—Nuestros compañeros son inocentes—les decíamos. Pero ellas, con sus trace.

—Si fuesen inocentes—decían—no los matarían, y les darían la libertad.

—Son inocentes—repetían continuamente. Ellas decían:

—Todos dicen lo mismo, pero cuando la justicia los mata, es señal que lo merecen.

Y con esto, hay que agregar la risa y la burla de aquellas otras desgraciadas que vivían en el mismo domicilio que nosotras.

El día 2 de Mayo fui llamada junto con Asunción Vallvé en el despacho de la superiora, y nos dijo que cuidáramos de insultar ni en procurar que las compañeras Salud Borrás y Francisca Borrás dejasen de casarse con Ascheri y Luis Más, respectivamente.

El lunes van a subir al castillo y se casarán; por lo tanto, es prohibido les digáis nada que sea contrario a estos casamientos. Vosotras dos os escapáis ahora, pero no tardará mucho tiempo en que se tirará otra bomba, y después no se escaparán ni los maridos ni vosotras.

Pero ahora no lograrán por eso la libertad. Mi compañera y yo contestamos que siempre que una bomba ha explotado lo hemos ignorado, y lo más natural era de que ignoráramos también las que en lo sucesivo tienen que explotar.

Esto es reíto fiel de lo que me pasó, dejándome algún dato por considerarlo de poca importancia.

Lo que no puedo dejar de exponer por ínicuo y repugnante, ya que se trata de dos seres de menor edad, es lo sucedido a mis dos hijas en el asilo del Parque.

Las tuve primero siete meses en el cuartillito de San Martín de Provensa B, cuyo Municipio pasaba para su manutención dos pesetas diarias. Después, por orden gubernativa, las trasladaron al asilo del Parque.

A la mayor, en seguida de entrar le cortaron su preciosa y larga cabellera. Según datos, la arreglaron y sirve para un crucifijo.

Pedían continuamente llorando por sus padres. Se les decía—por boca de aquellas honradas y respetadas señoras—que no tenían por qué llorar en ellos.

¡Vuestros padres son unos criminales!

Y como las pobres continuaban llorando con muchísima más pena que antes, se les hacía callar de mala manera y si no a palos.

Hacían con ellas lo que con nosotras en la cárcel. Lograron hacerles aborrecer por aquellas inocentes criaturas; y si alguna vez se disputaban con las otras niñas, ya estaba la sentencia fallada: viniere la culpa de donde viniere a, paliza a las pobrecillas.

Algunos de los amigos, compadecidos de su situación, fueron a visitarlas, y como es muy natural, se les llevaba algo que comer.

Esto no pedían tolerarlo aquellas católicas mujeres.

Un día una buena amiga les llevó una tortilla, y no teniendo confianza en la cuadrilla les hizo comer la tortilla delante de ella. Porque los angustiosos hicieron este grande crimen, se les castigó dos días a estar en cama y sin comer.

Los comentarios que los haga quien esto lea, que yo no puedo... porque... no puedo.

¿Qué sucedió? Lo que tenía que suceder de estos malos tratos y de su mala alimentación.

Mis hijas perdieron sus hermosos y sanos colores, y la salud. Les vino una anemia, y con ella llagas en la cabeza y en toda la cara.

Por toda cura se le lavaba la cabeza con agua de jabón, y con un fregón de esparto se les frotaba hasta que les salía sangre.

La señora Ángela Lorete, esposa del guardia municipal de San Martín D. Carlos Castells, que las había tenido en su custodia durante siete meses, y a la que jamás podré pagar sus buenos servicios por el buen trato, amabilidad y buen cuidado que con mis hijas tuvo, tenía la costumbre de visitarlas todos los jueves y domingos. No sé si cada día iban de mal en peor, y al ver lo que las niñas le dijeron, no pudo más que manifestar a las buenas señoras su extrañeza, y recomendarles su buen trato, cosa que prometieron, pero que jamás cumplieron.

De estar algún tiempo más a su custodia, hubiera sin duda perdido el fruto que más quiero, puesto que es carne de mi carne.

Esto es, señor Director, cuanto tengo que agradecer a nuestros dignos gobernantes y a las no menos dignas pastoras del catolicismo. No soy una criminal, y por esto quiero que conste por todo el mundo los medios de que se han valido los que en España administran la justicia para deshonrar familias honradas y tan humildes como la mía.

Me consuela que todo les ha sido inútil. Nosotras quedamos en el lugar de siempre. En el de la razón. Los otros... los otros... afortunadamente el pueblo ya lo sabe también, y de ahí ese gran movimiento en el extranjero y en España pidiendo la revisión de un proceso que no tiene nombre; es decir, lo tiene; pero horroriza el nombrarlo siquiera.

Usted con EL PROGRESO continúe su campaña de averiguar la verdad. Ella vendrá tarde o temprano, y después el pueblo sabrá distinguir de nuestras humildes personas a las de Marzo, Freixas, Portas, Treisois, Alsó, Dulcet, Mayans, Esterqui, Parrillas, Carerras, Ruiz, Botas y compañía. Y el pueblo, no lo dude, hará justicia.

De usted afectísima servidora, Teresa Mayn Sabé.

Barcelona 11 Febrero 1898.

CUBA

De guerra.

Las operaciones iniciadas en Oriente bajo el mando inmediato del general Blanco, según telegramas oficiales que hemos publicado hace pocos días, parece que han continuado, después de haber regresado este general a la Habana, con gran actividad.

Despachos particulares dicen que los generales Linares y Narie han batido briosamente a Calixto García.

Adoptadas todas las medidas y combinadas sus fuerzas, cayeron sobre los rebeldes, y después de librar distintos combates lograron desalojarlos sucesivamente de las posiciones que ocupaban en Camasán, punto situado en el término municipal de Hoiguín, y en Jacimora (8).

En los combates librados nuestros soldados pelearon donadamente, batiendo al enemigo, que experimentó bastantes pérdidas.

Las de nuestras tropas fueron seis muertos, resultando heridos los capitanes del regimiento de Asia Sres. Ortúeja y Matallón, y el teniente de Zamora Sr. Mateo y 39 soldados.

Los campamentos que el enemigo ocupaba en los dos expresados puntos quedaron destruidos.

En las operaciones que estos días ha efectuado el general Linares se han recorrido unas cien leguas, y en su mayor parte éstas corresponden a un terreno que hasta ahora no había sido visitado por nuestros soldados desde el comienzo de la guerra.

De política.

Dicen también de la Habana que el marqués de Palmerola, antiguo funcionario que reside en la Península, ha telegrafado al señor Santos Guzmán y a la notable escritora Eva Canell, aconsejándoles en nombre de su jefe que interpongan su influencia para que los conservadores se retraigan en las próximas elecciones.

Se dice que está dando lugar a alguna disidencia dentro del partido Unión constitucional, y ha causado no poca extrañeza el que para nada se haya tenido en cuenta la autoridad del marqués de Apezteguía, y se haya prescindido de los dos acuerdos tomados en la última asamblea del partido.

Con algún fundamento se cree que el jefe a que se refiere el marqués de Palmerola en sus telegramas sea el general Weyler, que, con su consejo, se supone tiende a entorpecer la marcha armónica que comenzaba a iniciarse entre los partidos cubanos. Los adversarios del general Weyler dicen que éste trata de comprometer los intereses patrios, que nunca deben olvidarse, y mucho menos en momentos difíciles como los presentes.

Expediciones filibusteras.

Mientras los yankees se dan por ofendidos por la famosa carta de Dupuy de Lome é imponen a España toda clase de humillaciones, que consiente el Gobierno del Sr. Sagasta, en aquel país siguen organizándose a la luz del día expediciones militares para Cuba en contra de nuestra patria.

Un despacho de Nueva York recibió ayer dice lo que sigue:

«Háblase de la salida de una nueva expedición filibustera desde un punto próximo a Nueva York y de otra de la Florida.

Aunque en el departamento de Marina se niega, dícese aquí que en lo sucesivo la mala oficial será conducida por torpe leros.

Con este asunto parece relacionarse un despacho dirigido al The New York Herald por su corresponsal en Washington, asegurando que el envío del *Cushing* a la Habana fué en virtud de una queja del comandante del acorazado *Maine* contra la administración de Correos que violaba la correspondencia.»

CRÓNICA SANGRIENTA

Desde el segundo piso de una casa de la calle de Tendería, de Bilbao, tuvo ayer la desgracia de caer un individuo llamado Bonifacio Terróntegui, el cual resultó con graves heridas en diversas partes del cuerpo.

En Sevilla una mujer agredió a otra con unas tenazas, causándole graves heridas en la cabeza.

Estando ayer tirando al blanco en el pueblo de la Cabana, cercano al Ferrol, un individuo, de oficio aserrador, se le desvió la puntería, y alcanzando el proyectil a un joven de diecisiete años que estaba presente, le dejó muerto en el acto.

En Zarsax se hundió un edificio, cogiendo debajo a seis obreros, todos los cuales quedaron en grave estado.

En Palma del Río (Sevilla) estaban varios amigos pasando un día de caza. Uno de ellos, D. Sebastián Almanara, fué herido en un ojo y en la cara por un tiro que los paros, al pasar por un maternal donde puso su escopeta mientras hacía cierta diligencia, dispararon por encontrarse un martillo levantado.

Al señor ministro de Gracia y Justicia

Sr. Grotzard, anteayer se encerró en la cárcel de Reus a dos periodistas republicanos redactores de *La Autonomía* de dicha ciudad. Cometieron el crimen por el cual se les encerró el día 11 de Febrero. Para solemnizar el aniversario de la República española publicaron un número extraordinario; pero cometieron la tontería de publicarlo en papel rojo, y he aquí el delito. Otro no puede ser. Hemos leído y leído todos los trabajos que contiene el número objeto de las censuras del fiscal y de las iras de los maristas, y nada hemos sabido ver contrario a las leyes.

No crea S. E. que esa sea una apreciación nuestra, no señor. Para que el señor ministro de Gracia y Justicia pueda convenirse de ello le remitimos un ejemplar de *El Progreso* y otro de *La Autonomía* denunciada. Lea con atención S. E., y verá confirmada nuestra apreciación. Y no sólo se convenció de que no hay razón para encerrar a dos periodistas, sino que sacará la creencia de que no la hay para denunciar el periódico.

Aun habiéndolo, nada podría recaer contra los redactores, puesto que todo el número es de colaboración; trabajos firmados con nombres propios de todo el mundo conocidos.

Por manera que no tan sólo se usaría contra los redactores citados un rigor a que no nos tienen acostumbrados los conservadores en el caso de que fuera denunciado algún trabajo de redacción, sino que aquí resulta mucho mayor considerando que los artículos van todos firmados por sus autores.

La Autonomía es un periódico que se distingue por su recitudo. Habla mal de quien mal merece. Los maristas han establecido en Reus un colegio. La enseñanza que dan y los procedimientos que usan con sus alumnos deja mucho que desear, y *La Autonomía* ha publicado varias de las faltas que los tales padres han cometido.

No acatando las órdenes de la autoridad local respecto una providencia tomada para evitar la carencia de agua; dieron una paliza faomonal a un alumno, además de alguna que otra *faltilla* que *La Autonomía* ha censurado.

Esto ha perjudicado el bolsillo de los padres, y sabido es que lo tienen muy delicado. Los alumnos disminuyen. Esto es cosa que los maristas no perdonarán nunca al colegio; y como por desgracia de España, del Gobierno liberal y de las instituciones, el clero es el elemento más influyente en esta desgraciada nación, el clero es el instigador de la persecución que hoy sufre *La Autonomía*.

Comprenderá S. E. la verdad de nuestro aserto leyendo el número denunciado. No es posible que el fiscal lo haya hecho por cuenta propia; además, tampoco habría ordenado la detención de los redactores si no se tratara de hacer desaparecer a *La Autonomía* por lo mucho que perjudica a la mentira y a las tinieblas que busca la luz y la verdad.

Sea S. E. justo, Sr. Grotzard. Lea *La Autonomía* y ob e en conciencia. Ya verá cómo la ley no padece en el número denunciado, y verá más aun: que no merece más pena un periodista que un criminal, y a éste se le deja en libertad provisional cuando concurren condiciones que concurren siempre en los periodistas.

El dique seco de Cartagena.

Son muy satisfactorias las noticias referentes al dique seco que durante la pasada administración del vicelalmirante Beránger quedó contratado para Cartagena.

Por una verdadera anomalía, el nuevo dique, que está emplazado a unos 100 metros del varadero de Santa Rosalia, famoso en los anales de nuestras construcciones hidráulicas por las luchas titánicas que para hacerlo hubo que sostener con las aguas subterráneas, a punto que muchos aseguraban que el dique sería imposible, y que se contó con esta dificultad, habiéndole los concesionarios preparado la maquinaria, resulta que no tiene casi ningún agua hasta los 16 metros de excavación, con gran ventaja; no sólo de los constructores, sino de la obra en sí, que con esto sólo tiene la seguridad de llevarse a feliz término.

En cambio se ha presentado otra dificultad, pero de menor cuantía en comparación de la que se esperaba, y ha sido el movimiento violento de todas las tierras de las alrededores, que ha obligado a variar el sistema de construcción; pero están ya resueltos todos los problemas que estas consecuencias suelen traer consigo, mediante un muro de contención hecho con estacas, sobre el que se apoyará y construirá el muro del dique antes de vaciar la parte central que ha de formar propiamente dicho dique.

En la actualidad está casi listo el 60 por 100 de este trabajo preparatorio, vaciado casi todo el enorme perímetro del recinto del futuro dique y asegurado mediante un verdadero bosque de estacas y vigas de grandes dimensiones y, sobre todo, está organizado el trabajo y el sistema de lucha contra la dificultad presentada, estando hecho el emplazamiento de la casa de bombas y cimentado en firme en el lado contrario; ha dado comienzo, por consiguiente, la obra definitiva.

En resumen, no sólo han desaparecido los temores acerca del éxito de las obras, sino que en este momento se pueden ya calificar de relativamente fáciles.

SIN CARETA

En estos días en que media España se prepara a divertirse y enmascararse, sobreponiendo a la careta cotidiana el antifaz de Terenciolo ó la máscara de cartón; en que en Valencia, en Cádiz y en Madrid se dispone a la lucha por el premio ofrecido al más artista ó al mejor animal en su aspecto carnavalesco, no está muy fuera de lo oportuno recordar a aquellos que ni en estos días tienen dinero para solazarse, ni en los ordinarios otra careta que la que el sufrimiento y la miseria modelan sobre sus rostros rojos por el sol ó ennegrecidos por el humo: de los raquíticos gusaneros que sale la so la para el lujo dominó y el engañador antifaz. No es inoportuno el recuerdo, porque precisamente el momento este en que ante ellos pasa la onda cargada de perfumes lujuriosos, caricias venales y risas falsas, y les hace incorporar sobre el abierto surco ó ante el hierro candente, fijos los ojos en el horizonte lejano es el mejor para sorprender su fisiología moral e intelectual rápida d la instantánea.

Piensen ellos cuanto todo el mundo, el mundo que no trabaja, se divierte, que no hay en la sociedad que ríe, baila y se emborracha al compás de la música, germen alguno redentor; piensen ellos, al paso de las mujeres libricamente disfrazadas, que van ahuyes de champagne y de *foie gras*, en sus mujeres envueltas en girones que les esperan titrante con la comida escasa y misera; piensen ellos, ante el desfile de los señoritos ábricos, con la camisa manchada de grasa y el frac rapado de golosinas hurtadas al desquido, de los futuros abogados, ingenieros, defensores de la patria, etc., etc., en sus hijos enfermos por el hambre, a los que el trabajo robó la escuela, que en aquel momento empujan el volante de la rotativa ó descienden con ellos por el cañón de la mina donde la muerte disuelta en la atmósfera anda buscando una llama para enseñorearse, que en el día de mañana irán por el ineludible mandato de la necesidad a sacar triunfantes de las urnas a aquellos señoritos calaveras convertidos en asperanzas de la patria, que más tarde serán los esclavos de los mismos, llegados a la cumbre de sus deseos, a los ministerios, a las cátedras, a las direcciones de la vida artística, industrial, financiera.

Piensen ellos esto y algunas otras cosas que sólo surgen en el espíritu cuando la desesperación le acorrala, y unos señores y otros lloran ante el paso de la ola inmensa de gente recogida, alegre, dichosa, que corre a la bacanal de la vida; todos juran algo, algo terrible, que al fin y a la postre será el eco que en la historia resplanda a la carcada ómica, falsa y despreciativa de los de arriba, de los *gorrones*, que llegan hasta la indigestión sin haber pagado su cubierto.

Ni sacamos consecuencias ni las queremos expresar si las deducimos. Hoy no se convence a nadie; hoy se deslindan los campos y se va a la lucha.

Y nosotros estamos con los caldos, con los miserables, con los honrados, y por ellos luchamos y para ellos queremos la revolución.

CUENTO PARA NIÑOS

—Pues señor, esta era un cura párroco que desempeñaba la iglesia de San José y al que se acercó un individuo llamado Eulogio Marcos en solicitud de un certificado de haber sollicitado los Santos Sacramentos la madre del sollicitante, con objeto de conseguir del nuncio y obispo las indulgencias de rúbrica. Pero he aquí que el cura es una *guaja* que le gusta ganarse sus cuartitos, y va y qué hace? Pues negar la certificación a menos que se hicieran en su iglesia funerales por el alma de la finada.

Y como el hijo no tiene medios, y sin medios no hay funeral, y sin funeral la certificación es un mito y sin certificación no se consigue la indulgencia divina, ahí verá, niños, cómo es claro como la luz que Dios proteja y ampare los negocios religiosos del párroco de San J. s.

¿Os ha gustado, niños míos?

UN DIOS CHICO

Los vecinos y contribuyentes de Vélez Rubio que no comulgan con el Sr. Laserna, y son por lo tanto conforme a lo que manda el ritual político moderno, víctimas del despotismo y de la arbitrariedad de los amigos de este señor, han dirigido una exposición al señor Sagasta, que es lo mismo que dirigirla a la luna, en demanda de una resolución que termine la era de expolios y arbitrariedades que padecen los *subditos* del diputado a Cortes fusionista.

La exposición hace patente que, ya poniendo obstáculos al ejercicio de sus derechos políticos, ya oprimiéndoles brutalmente con la exacción de impuestos injustificados y desproporcionados, han venido que bajo la *dominación* conservadora de la influencia política del Sr. Laserna para sacar, como vulgarmente se dice, la tripa de mal año; llegando ya al extremo, que es lo que determina a los firmantes a recurrir al Sr. Sagasta, de aplicar en el repartimiento las cuotas más elevadas a los infelices artesanos que apenas sacan de su trabajo lo necesario para el sustento, y con compensación las más ínfimas a los mayor contribuyentes que son amigos del Sr. Laserna y compinches en sus tareas políticas locales. Esto añadido a que en el cupo de consumos han quedado exentos de pagarlo los mismos señores, recargando con su parte la de los débiles y no afectos al cacique, hace comprender la indignación de los vecinos honrados de Vélez Rubio.

La exposición va firmada por conocidas personas de la localidad, entre las que figuran los señores Joaquín Carrasco.—A. Chico de Guzmán.—Andrés Rubio López.—José Oliver Pérez.—Juan Lafrón.—Lucas de la Cuesta.—Fernando Guirao.—Antonio Morales.—Diego Miravet.—Francisco Pérez Olivares.—Juan Manchón.—Francisco Sánchez Ayuso.—Juan Rivera.—Antonio Miravet Soriano.—Juan Fernández.—Francisco García.—Joaquín Morillas.—José Casas Galera.—Eugenio Manchón.—José Miras.—Lorenzo Sánchez.—Antonio Molina.—Antonio Monteros.—Balbino Asensio.—Emilio Teresuela.—Antonio Sánchez Ortiz.—Juan Corchón.—Francisco García.—Pascual Sánchez.—Serafín Baltar.—Guillermo Baltar.—Blas Laroca.

Gregorio Benavente.—Andrés Lentiño.—Tomás Parra.—Jeronimo Rodríguez.—Pedro de Gea.—Emilio de Gea.—Juan Cano.—Pedro Flores.—Ramón Soriano.—Pedro Romero Gómez.—Bernardo Fernández.—Andrés Fernández.—Francisco Martínez.—Juan Martínez.—Carlos Martínez.—Juan González.—Diego Mauricio.—Blas Fernández.—Damián Díaz.—José Díaz.—Pedro Molina.—Diego Parra.—Guillermo Cabrera.—Diego Molina.—Manuel González.—Pedro Romero.—Antonio Miras.—José Oliver.—Miguel Parra.—Diego Alcolea.—Manuel Mauricio.—Juan Gómez.—Juan Fernández.—Juan Aranguez.—Diego Rodríguez.—Francisco Linares.—Juan Simón.—Mariano Guirao.—José Lafrón.—Jeronimo Ros.—Mateo Pérez.—Antonio Caballero.—Antonio Fuentes.—Demetrio Gea.—Alfonso Heredia.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

(CORRESPONSALES Y AGENCIAS)

La escuadra alemana.

París 15.—Alemania prosigue activamente las construcciones navales para el aumento de su escuadra.

Actualmente tiene en grada doce acorazados y cruceros protegidos y dos cañoneros.—*Fabra*.

El *Victorius*.

Port Said 15.—El acorazado inglés *Victorius*, que se dirige a China, ha encallado a la entrada de este puerto.

Se hacen grandes esfuerzos para poner el buque a flote.—*Fabra*.

El Gobierno de Crota.

París 15.—Según noticias de Constantinopla, la Sublima Puerta insiste con energía en su oposición a la candidatura del príncipe Jorge de Grecia para el Gobierno general de Crota, fundándose en que el sultán desea que la elección recaiga en un súbdito suyo, aunque sea cristiano.

Parece que el candidato del mayor agrado del sultán es un cristiano hijo de un médico.—*Fabra*.

En proyecto.

Lisboa 15.—Un ingeniero portugués, de acuerdo con otro de España, se ocupa en estos momentos en el estudio de las obras que reclama la barra del Guadiana.—*Fabra*.

De regreso.

Puerto Rico 15.—Hoy martes ha salido de este puerto con rumbo a Cádiz el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Alfonso XII*.—*Fabra*.

Movimiento de buques.

Lisboa 15.—El comodoro Howsell y los comandantes de los buques *Helene*, *San Francisco* y *Bravo*, acompañados del ministro de la República americana en esta capital, continúan cambiando visitas con nuestro Gobierno y autoridades locales.

Ignórase cuándo se verificará la marcha de los citados buques, pero seguramente no marcharán los tres con el mismo destino.—*Fabra*.

Los correigionarios de Loja.

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Loja 12 (9 noche).—Reunidos los republicanos revolucionarios en un *meeting* para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República española, envían a su jefe la más cariñosa adhesión.—*Ramos*.

NOTICIAS

Se nos ruega, y con mucho gusto accedemos, la publicación del siguiente aviso:

FUSIÓN REPUBLICANA.—*Districto de la Inclusa*.—Cumplido acuerdos anteriores, se hace saber a los inscritos en el censo de la ciudad fusión, que el 27 del corriente se verificará la elección de Junta definitiva, compuesta de un presidente, dos vicepresidentes, dos secretarios, quince vocales, más tres representantes para la Junta provincial y tres para la municipal.

Por acuerdo de la comisión interina.—El secretario, *Vicente Campos*.

El jueves 17 del actual, a las nueve de la noche, el señor marqués de Zafra dará una conferencia en la Asociación de Propietarios de Madrid acerca del siguiente interesante tema: «Reforma general interior de Madrid.»

El gobernador civil ha desestimado en todos sus extremos el recurso de alzada interpuesto por la Sociedad de Saneamiento contra el acuerdo del Ayuntamiento relativo a la caducidad del contrato celebrado con dicha compañía.

Se ha hecho la distribución de los distritos municipales en la siguiente forma: Congreso, Sr. Arredondo. Palacio, Sr. Morano. Audiencia, Sr. Luzaya. Inclusa, Sr. Fernández de Guayana. Hospital, Sr. Parraja. Universidad, Sr. González Rojas. Centro, Sr. Ortiz de Zárate. Latina, Sr. Fernández de la Vega. Hospicio, señor conde del Moral de Calatrava. Buenavista, señor conde de Beruar.

El alcalde ha prohibido que figure en la cabalgata del domingo la carroza que estaba construyendo el semanario *Gedeón*, y que representaba 12 cordos sentados en sillones.

Asimismo, el conde de R-maciones no permitirá ninguna máscara ni comparsa a su vista a la política nacional ni extranjera.

Han sido nombrados, en virtud de oposición, alumnos internos del hospital clínico de la facultad de Medicina de la Universidad Central, los señores D. José Guynas Capdevia, D. Agustín Van-Bamberghen y Badañi, D. Agustín del Cañizo y García, don José Pallarés Arcas, D. Francisco Manuel Conde y A. bornuz, D. Ricardo Vázquez Figueroa, D.

JUSTICIA

Cinco muertos, veintiocho enfermos.

Oraciones pasadas a nuestros numerosos lectores darles cuenta detallada de todos los juicios de la historia de los horribles crímenes cometidos en Mairena de Alcor, pueblo de la provincia de Sevilla.

Por lo tanto, comenzamos hoy esta campaña, honrosa para nosotros por tener siquiera esperanza de que la justicia nos oiga.

No es el Sr. Laá, gobernador civil de la provincia andaluza, a quien nos vamos a dirigir, pues tenemos entendido que dicho señor ha dejado su cartel bastante sucio en aquella ciudad.

No es nos olvidará tan fácilmente el día de la manifestación de los estudiantes de Sevilla, en que el Sr. Laá hizo de una manera magistral el papel de *clown* entre los neos.

Por lo tanto, no nos dirigimos al abrir esta campaña tan justa al Sr. Laá, sino al fiscal de S. M., Sr. Guerrero de Miguel.

Que conste, Sr. Laá, que nos rebajamos si nos dirigieramos a V. E. en esta campaña.

Hechas estas observaciones, comenzamos a exponer hechos por hechos.

Antecedentes.

El día 13 de Agosto del pasado año compró Polonio Carrión Ruiz, por bajo precio, un cerdo a un vecino del Viso del Alcor, cuyo animal fué llevado por el Polonio al matadero del Viso, siendo rechazado por el veterinario por padecer el animal viruela.

Señor alcalde de Mairena, es el Viso del Alcor no es el cerdo el veterinario.

Está en es en es Bueno.

Polonio entonces marchóse afligido, y hallándose en su domicilio, se acordó que el veterinario que el alcalde de Mairena tenía colocada para el examen de carnes era ciego.

Señores, era ciego.

Y que, además de ser ciego, no podía los estudios legales para poder desempeñar aquel cargo.

El Carrión Ruiz medita por un momento, y después dice:

«Vigilancia, madita la que existe en Mairena. Determino entrar en el pueblo a las diez de la noche.»

Así lo hizo.

Con objeto de no ser visto, entró en el pueblo a las diez de la noche con el cerdo enfermo; á pesar de que á dicha hora no se permitía por la administración de Consumos (que está á cargo del Ayuntamiento) la entrada en el caso de la población de especie de ninguna clase que devenga derecho, á menos que se le hagan graves perjuicios al que las importa.

Pero Polonio Carrión tenía la completa seguridad de que las carnes del cerdo no habían de ser reconocidas por la persona que desempeña el cargo de veterinario: primero, porque estaba ciego, y segundo, porque no tenía conocimientos técnicos para poderlo desempeñar.

Tal como Polonio soñó lo que había de hacer, así sucedió.

Metió el cerdo por la noche en el pueblo; nadie se metió con él; lo llevó por la mañana al matadero, lo sacrificaron, reconoció las carnes el veterinario y dijo:

«Bueno!»

Y Polonio, inmediatamente y loco de alegría, puso las carnes del cerdo á la venta pública.

¡El caciquismo!

Tenía que suceder así.

Gran amistad que Polonio tenía con el alcalde, gran amistad que Polonio tenía con el infame cacique, y gran amistad que Polonio y el alcalde tenían con la empresa de cajas fébricas.

En un día cinco cajas de difunto!

En Mairena el odio y repugnante caciquismo ha llegado á un extremo inconcebible.

Mairena es un presidio suelto. A Mairena no puede ir ningún forastero, porque es tratado de la manera más indigna posible.

De Mairena han desaparecido los caballos. Son muy pocos los que existen, y esos

pocos están azustados y no salen de sus domicilios, porque se deshonran con el trato de los lacayos del cacique.

En Mairena existen verdaderos profesores veterinarios, y sin embargo, estos cargos los ocupan personas ciegas, cojas, sordas y legas é imperitas.

Como veterinario oficial aparece un D. Pedro Romero Jutil, y este señor no es otra cosa que un pantalla con que se quiere tapar groseramente la ilegalidad cometida por el Ayuntamiento; pues dicho señor está imposibilitado materialmente para desempeñar ese cargo público, por hallarse hace más de diez años completamente ciego.

Abusos intolerables.

De lo que hemos expuesto se deduce: Primero. Que la importación de la triquinosis, causa única que tantas y tantas desgracias ha ocasionado y que tiene sumidas á las familias de las víctimas en el mayor y más desesperante dolor, es debido al haberse expenrido en un establecimiento público, que ni e ntribuición industrial pagaba, las carnes de un cerdo atacado de triquinosis, cuyo cerdo fué introducido sin duda con autorización competente, pues si así no hubiera sido, se le hubiera decomisado.

Segundo. Que el animal fué introducido en el pueblo á una hora no permitida por la autoridad administrativa.

Tercero. Que igualmente es debido á la falta de reconocimiento en las carnes, reconocimiento que no se hace ni aun por las personas legas ó peritas que con este objeto paga aquel Ayuntamiento.

Cuarto. Que el veterinario que oficialmente aparece con el cargo de inspector de carnes, y que también forma parte de la desastrosa Junta local de Sanidad, está incapacitado, no pudiendo por este motivo desempeñar cargos públicos.

Los hechos que hemos mencionado, si bien son delitos perfectamente determinados en el Código penal en su art. 356, en cuyo artículo está comprendido el Polonio Carrión Ruiz por expender carnes corrompidas.

También lo está el desastroso Ayuntamiento dentro del art. 393, en el momento que ha nombrado para desempeñar el cargo de veterinario á D. Pedro Romero Jutil, el cual no llena los requisitos legales.

Estos hechos son además infracción de la ley Municipal, y, por lo tanto, caen bajo la jurisdicción del gobernador civil de la provincia.

Para el jueves próximo continuaremos la historia con el siguiente sumario:

La compra de la carne.—Los primeros enfermos.—Cinco muertos.—El gobernador burlado.—Una sola autopista.—Ignominia.

Condesito-Miste.

EL DÍA POLÍTICO

La cuestión con los Estados Unidos

El efecto que produjeron ayer en los centros políticos los acuerdos adoptados por el Gobierno en el Consejo de anteaer fué de dolorosa impresión, apreciándose en términos generales que la actitud del ministro Sagasta es una prueba más de vergonzosa debilidad y hasta de cobardía.

No se habló de otra cosa, y por más que algunos ministeriales muy allegados á los personajes de la situación trataron de aplacar los temperamentos, nadie se llamó á engaño, conviniendo en que la marcha del Gobierno no puede ser más peligrosa para el honor nacional.

Contestación á la nota de Woodford.

Como dijimos, quedó redactada ayer, y es casi seguro que hoy será entregada al representante de los Estados Unidos en Madrid.

La prensa ministerial dice que el documento-satisfacción al Gabinete norteamericano está redactado en términos de gran consideración; pero informes extraoficiales ratifican cuanto decíamos en nuestra edición de ayer.

Por ello creemos que este incidente quedará terminado, y es natural; el Gobierno transige con todo, incluso hasta con los mayores agravios de los Estados Unidos.

El regreso de Dupuy y el viaje de su sustituto.

Según telegrama oficial, hoy embarcará para Liverpool el Sr. Dupuy de Lome á bordo del vapor *Britannic*.

El Sr. Polo de Bernabé saldrá muy en breve para su destino en Washington. Respecto á la persona que ha de reemplazarle en la importante sección de Comercio y Consulados, nada hasta ahora ha decidido el ministro de Estado.

El viaje de la escuadrilla.

Ayer se firmó el nombramiento de comandante en jefe de la primer escuadrilla de torpederos á favor de D. Fernando Villamil.

Los preparativos para la salida de los buques que componen aquella continúan con gran actividad, y es seguro que antes de que termine el mes actual abandonará las aguas de Cádiz, entre otras razones, por ser más difíciles las travesías en el mes de Marzo á la gran Antilla.

Adquisición de barcos.

En el último Consejo se habló, como saben los lectores, de la adquisición de nuevos buques de guerra.

Interrogado ayer el ministro de Marina por varios periodistas acerca de este particular, manifestó que, en efecto, piensa el Gobierno adquirir más barcos, pero que las proposiciones hechas no pueden ser aceptadas.

Conferencia.

Celebráronse ayer los señores presidente del Consejo y ministro de Ultramar, dando éste cuenta al Sr. Sagasta de la marcha satisfactoria de todos los trabajos para formar el censo electoral de Cuba.

La última palabra de Weyler.

Ocupándose del telegrama de Weyler á los constitucionales de Cuba, dice *El Nacional* que esa no es la última palabra del general Weyler en el asunto.

Su resolución—añade—será tal, que la creemos llamada á vivas polémicas, tan o aquí como en la isla de Cuba.

Ya que hablamos del general Weyler, hemos de decir que no es cierto que salga mañana de Madrid.

El ilustre caudillo no tiene aún resuelto el día que emprenderá su viaje.

Movimiento diplomático.

Con motivo del nombramiento del señor Polo de Bernabé para la embajada de los Estados Unidos, vuelve á agitarse la combinación diplomática, que parecía acallada.

El Sr. Polo de Bernabé va á Washington porque conoce perfectamente aquella lengua, aquellas costumbres y aquella contextura diplomática.

El Sr. Gutiérrez Agüera sustituirá al señor Polo de Bernabé en la embajada de Viena porque conocerá perfectamente la lengua, las costumbres, etc., del país de la regente.

Y el señor duque de Almodóvar del Río se ha quedado con las indicaciones... como siempre.

Viajeros al tren.

En algunos centros políticos decláse ayer que en la casa de Woodford se advierten preparativos de viaje.

Tal vez no se confirmen tales noticias, porque Woodford está conforme con nuestro Gobierno en no hacer uso de licencia... si no se la ponen en la mano.

Los carlistas en acción.

Dicen de Barcelona que se agita la idea entre los carlistas de aquella población de hacer un acto público de protesta contra el sondeo de su partido de acudir á las elecciones.

Muy pronto será concedido el medio de realizarlo.

La continuación de las Cortes.

El órgano oficioso del Sr. Pidal defiende también la continuación de las actuales Cortes, y así parece que se lo ha manifestado ayer al Sr. Sagasta.

Sin duda desengañado de que no hay posibilidad de Gobierno nacional preferir continuar siendo presidente del Congreso.

Cada uno se sacrifica por su país como puede.

MEMORIA SOBRE FILIPINAS

PRESENTADA POR

PASCUAL H. POBLETE

AL SEÑOR MINISTRO DE ULTRAMAR

(Continuación)

Guardia civil.

Conviene establecer en Manila una Escuela especial para individuos que han de constituir la guardia civil, con el fin de que puedan cumplir debidamente sus múltiples y delicados deberes de una manera que dé mayor prestigio á tan benemérito instituto, haciendo extensivo á Filipinas el reglamento vigente del mismo en la Península.

Agentes de la policía secreta.

Es de gran importancia exigir responsabilidades á los agentes de la policía secreta, por sus denuncias falsas, proscribiendo las torturas para arrancar confesiones, imponiendo á los infractores de este precepto un severo castigo.

Ejército y marina.

Los individuos que compongan el ejército y la marina deben de ser mixtos de peninsulares y filipinos, estableciendo entre ellos una absoluta equiparación, como verdaderos hermanos, sin odiosas diferencias ni separaciones absurdas.

Constitución del Estado.

Hacer extensiva á Filipinas la Constitución del Estado, con sus consecuencias de representación en Cortes, libre prensa, libertad de asociaciones, etc.

Leyes.

Aplicar al Archipiélago de manera íntegra el Código penal, el Código civil y el Enjuiciamiento criminal de la Metrópoli.

Obras públicas.

Establecer una línea férrea, subvencionada por el Estado, desde Manila al Sur de Luzón, con lo cual se desarrolaría la riqueza de las importantes provincias de Morong, la Laguna, Cavita, Batangas, Tayabas, Camarines Sur, Camarines Norte y Albay.

Obras del puerto.

Es conveniente sacar á subasta pública la terminación de las famosas obras del puerto de Manila, que se hacen eternas, así como todas las obras municipales y públicas.

Empleados públicos.

Es de suma importancia moralizar á los empleados, haciendo posible á efectividad de las penas á los culpables, darles estabilidad y aumentar los sueldos, suprimiendo muchas plazas inútiles.

Convenría dar á los filipinos participación en los empleos de todos los ramos de la Administración pública.

Deportaciones.

Suprimir las deportaciones gubernativas en tiempo de paz, y en tiempo de guerra deben decretarlas en providencias fundadas, bajo su responsabilidad y aprobadas por el capitán general, los consejos de guerra ó los jueces militares.

Inmigración peninsular.

Interesa sobremanera encauzar á las islas Filipinas la emigración peninsular, y para que ésta sea posible, es de perentoria necesidad la creación del Banco hipotecario territorial y agrícola y de una sociedad anónima para explotar nuevas industrias en el país, empresas ambas de que me ocupo en esta misma Memoria, y la celebración anual de Exposiciones ó ferias en las capitales de provincias.

Colonias penitenciarias.

Es de gran conveniencia el establecimiento de colonias penitenciarias con confinados peninsulares, sujetos á una severa disciplina, en las islas de Mindoro, Mindanao y otras.

Compuestas esas colonias, como dejo dicho, de confinados peninsulares, tendríamos así centenares avanzados de la integridad nacional; proporcionaré el Gobierno á estos seres desgraciados medios de retención con su laboriosidad, labrando su propio bienestar y el de sus familias, y los extensos y feraces terrenos que hoy se hallan incultos se roturarían y producirían abundantes frutos.

CRÓNICA DE SUCESOS

Las víctimas del trabajo.—En la estación de las Pulgas tuvo la desgracia de caerse una herida en la mano izquierda el obrero Francisco Jiménez del Pozo.

En las obras de la iglesia de la Almudena se cayó una piedra sobre la mano derecha al operario Filiberto Martínez Aguilar, produciéndole una herida.

—Otro trabajador, Julián Cortés Campos, de cuarenta y cuatro años, fué cogido por el cilindro de una máquina de la Fábrica de Tabacos, hiriéndole la mano derecha.

Miño muerto.—En la playa de la estación de las Delicias ocurrió á las seis de la tarde una sensible desgracia.

El niño de once años Juan Miguel Barrera se cayó, sufriendo tan terrible golpe que falleció á poco de ingresar en la Casa de Socorro del distrito del Hospital, adonde fué llevado.

Muerte repentina.—En la calle de la Corredera se cayó al sufrir un síncope una mujer de cincuenta y cuatro años, llamada Carmen Jimenez.

Llevada á la Casa de Socorro se vió que había fallecido.

Atropello.—En la plaza de San Gil fué atropelada por un coche de punto la anciana Francisca Torres Butiller, de sesenta y nueve años, causándole heridas de gravedad en la cabeza.

El cochero, Antonio García García, fué detenido.

Pájaros.—En el paseo de Atreros fueron detenidas tres mujeres que iban cargadas de palanquetas, limas, ganzúas y otros útiles de los ladrones.

LIBROS QUE MANDAN

Kalidasa y Heine... dos poetas, uno indio, otro alemán, nacidos á siglos de distancia, viviendo en países distintos, inspirándose en costumbres diversas, en naturalezas heterogéneas; Kalidasa y Heine son los dos poetas, robustos de inspiración, geniales, que otro poeta, José J. Herrero, ha traducido, mejor, interpretado en castiza lengua castellana.

Poesías del amor es un libro delicioso. Si Heine es un humorista penetrante, un poeta con ironía delicada, con conmovedores rasgos de ternura; Kalidasa es ingenio y sencillez, claro y transparente como un cristal. Tiene á veces arranques dolorosos, notas de profunda amargura (como en la poesía III), pero es más común en él, es en él el temperamento primitivo el candor del niño, la buena fe de un hombre de todo corazón.

Nadie más que un artista como José J. Herrero podía poner dignamente en ellos sus manos.

Herrero es poeta; siente el paisaje; le conmueve la lucha angustiosa de la vida; la arrancan frases vibrantes la vegetación lujuriosa, el firmamento estrellado, la inmensa Haurra de las aguas... Herrero es poeta y por eso ha podido hacer gallarda traducción del poeta indio y del poeta alemán, y más que traducción, naturalizarlos en España, hacerlos tan españoles como cualquiera de nuestros ritmadores.

Curiosísimas son las Memorias de un empresario que ha publicado estos días el señor González Araco, ex empresario del teatro de la Opera.

Lean los aficionados á esta clase de lectura, los que deseen conocer las interioridades del teatro Real, los mil detalles de su organismo y modo de funcionar, lean la obra del señor Araco.

El autor, en esta primera parte se ocupa del público en general, y promete seguir en otros volúmenes sus observaciones respecto al escenario, parte administrativa, etc. etc.

Con gusto veremos que el Sr. Araco prosiga en su empeño.

Por hoy recomendamos eficazment: el primer tomo á nuestros lectores.

PELOTAS Y PELOTARIS

Frontón Euskal Jai.

PARTIDO DE AYER 15 DE FEBRERO DE 1898

Fué visto y no visto, como suele decirse. Se deslizo fogaz, porque los rojos Elósegui y Machin se llevaron de calle á sus contrarios Eguía y Ayestarán, que, dicho sea de paso, no hizo más que marrar y cometer desaciertos.

Por mucho que trabajó Eguía no pudo evitar que sus adversarios terminasen á la carrera y un tanto tras otro.

Ante la inutilidad de su compañero, qué había de hacer sino resignarse á salir del paso lo mejor posible?

Por una locura de Elósegui, cuando los azules tenían 23 tantos, hicieron éstos 10 seguidos; pero gracias á Machin pudo evitarse la catástrofe que empezaba á cernirse sobre sus cabezas.

Este último jugó como en sus mejores tiempos. Los azules quedaron en 43.

Alfredito Pelotera.

de Marzavan, lo disfrazó de mujer, de modo que nadie pudiese conocerlo, y lo acompañó; el eunuco, persuadido de que era su hija, la dejó entrar.

Antes de presentarse Marzavan, el ama se llegó á la princesa, y le dijo:

—Señora, el que está en vuestra presencia no es una mujer, sino mi hijo Marzavan, que acaba de llegar de sus viajes, y he encontrado medio de hacer que entre bajo este disfraz; vuestra alteza tendrá á bien permitirle le rinda sus respetos.

La princesa, al oír el nombre de Marzavan, manifestó mucho contento.

—Acércate, hermano mío—le dijo en seguida—y levántate el velo; que no está prohibido á los hermanos el mirarse con el rostro descubiertos.

Marzavan le saludó con mucho respeto; la princesa, sin darle tiempo para que hablase, continuó:

—¿Cuánto me enajena el volverte á ver sin novedad, después de una ausencia de tantos años, y sin habernos dado la menor noticia, ni aun á tu buena madre!

—Princesa—replicó Marzavan—estoy sumamente reconocido á vuestras bondades. Cuando llegué no pensaba hallaros con las novedades que presencio con el mayor sentimiento; sin embargo, me complaceo en el alma de haber llegado todavía á tiempo para curaros de vuestra dolencia, á pesar de los muchos que no lo han conseguido. Cuando no sacase más fruto que éste de mis viajes y estudios, no dejaría de considerarme suficientemente recompensado.

Aquí notó Scheherazada que era de día, y suspendió su narración para proseguirla así en la noche siguiente:

ROCHE COXXII

—Al decir estas palabras, Marzavan sacó un libro y otras cosas que llevaba por previsión y había creído necesarias según el informe que su madre le había hecho de la enfermedad de la princesa.

Esta que vió semejante aparato, no pudo menos de exclamar:

—Pues cómo—hermano mío—¿tú también eres de aquellos que piensan soy loca? Depón esa quimera, y escuchame.

En seguida le contó toda su historia sin omitir la menor circunstancia, hasta la del cambio del anillo, enseñándosele al mismo tiempo.

—Nada de lo que acabas de oír—añadió—, es supuesto; es cierto que hay alguna cosa extraordinaria que no comprendo, y da lugar á que me tengan por loca; pero ya se ve, no se paran en el pomperio de todo, que es tal como lo cuento.

Cuando la princesa hubo acabado de hablar, Marzavan lleno de admiración y asombro, quedó como pensativo mirando al suelo y sin saber qué contestarle; pero por último levantó la cabeza, y ya un poco repuesto le dijo:

—Princesa—si lo que acabas de decirme es cierto—como yo me lo persuado, no desespero de procurarme la satisfacción que deseáis; tan sólo os suplico os arméis de paciencia siquiera por algún tiempo, hasta tanto que recorra los reinos donde no he tocado todavía; y cuando sepáis mi regreso, estad bien cierta que el objeto por quien suspiráis con tanta pasión no lo tendréis muy lejos.

Dichas estas palabras se despidió de la princesa, y partió al siguiente día.

Marzavan viajó de ciudad en ciudad, de provincia en provincia, y de isla en isla, y en todos los sitios por donde pasaba no oía hablar sino de la princesa Badura (así se nombraba la princesa de la China) y de su historia.

Al cabo de cuatro meses, nuestro viajero arribó á Tori, ciudad marítima, grande y muy populosa, donde ya no oyó hablar de la princesa Badura, y sí del príncipe Camaralzaman, que se decía estar enfermo, y cuya historia era en un todo semejante á la de aquella.

Al escucharla no pudo contener su gozo, y trató de informarse del paraje del mundo en que encontrarla al príncipe y, con efecto, se le indicaron. Para ir allá había dos caminos, uno por tierra y mar, y otro por mar solamente, que era el más corto.

Marzavan eligió este último, embarcándose en un buque mercante, que tuvo feliz navegación hasta avistar la capital del reino de Schabzaman; pero antes de entrar en el puerto se estrelló contra una peña por impericia del piloto, pereció y se fué á fondo, á vista y á corta distancia del palacio en que estaban el príncipe Camaralzaman y el rey su padre con su gran visir.

Marzavan sabía nadar perfectamente, y no vaciló en tirarse al agua, teniendo la dicha de abordar al pie del palacio, en que fué recibido y socorrido por orden del visir,

interesada en lo que acababa de decirle, y haciéndose acompañar de ella fué al punto á visitar á la princesa su hija.

La sultana Scheherazada quería continuar; pero advirtiéndole ser ya de día, lo dejó para la siguiente

NOCHE COXX

—La reina de la China así que llegó se sentó al lado de la princesa en el cuarto en que estaba encerrada, y después de enterarse de la salud, le preguntó qué motivo de disgusto le había dado su ama de leche, para tratarla de aquel modo.

—Hija mía—añadió—, esto no está bien hecho, y jamás una princesa como tú debe cometer semejantes excesos.

—Señora—respondió la princesa—, ya veo que vuestra majestad viene también á molestarme de mí; pero os declaro que no desearé hasta tanto que me despose con el amable caballero que ha dormido esta noche conmigo. D-éis saber dónde está y os suplico le hagáis venir.

—Hija mía—replicó la reina—, me sorprende ciertamente lo que me dices, y no comprendo una palabra.

—Botones la princesa le perdió el respeto, y le replicó:

—Señora, el rey mi padre y vuestra majestad me habéis perseguido para obligarme á que me casase cuando yo no tenía las ganas; ahora las tengo, y quiero absolutamente desposarme con el caballero que os he dicho, ó de lo contrario me quitaré la vida.

La reina trató de llevar á la princesa por la buena.

—Hija mía—le dijo—tú misma sabes que en este cuarto nadie puede entrar sino tú.

Pero la princesa, en vez de escucharla, la interrumpió, é hizo tales extravagancias, que se vió obligada á retirarse llena de aflicción, y fué á informar al rey de lo que pasaba.

Quiso aclarar el mismo en persona la verdad de todo, y encaminándose al cuarto de su hija, le dijo:

—¿Es cierto lo que acaban de informarme?

—Señor—le contestó—, dejemos eso á un lado, y hacedme gracia de darme por esposo al hombre que ha dormido esta noche conmigo.

—¿Cómo, hija mía!—replicó el rey—, ¿cómo ha dormido contigo alguien esta noche?...

—¿Cómo, señor—le interrumpió la princesa—, vuestra majestad me lo pregunta, cuando lo sabe muy bien! Es el mejor mozo que ha existido jamás sobre la tierra; os lo vuelvo á pedir... os lo suplico, y á fin de que vuestra majestad se convenza de que lo he visto—continuó—, es verdad que se ha acostado conmigo, que lo he acariciado y hecho cuantos esfuerzos han estado de mi parte para despertarlo, aunque sin fruto, tened la bondad de mirar este anillo.

<

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, Ptas., Cts. Rows include Madrid, Provincias, Antillas, etc.

Administrador DON JOSÉ DE PALMA

OFICINAS 51-MONTERA-51

PERSONAL DE MARINA

Resoluciones. Promoviendo al empleo inmediato al contador de fragata D. Alejandro Mezo.

manejado al comandante rina D. Antonio de la Rosa y...

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, DÍA 14, DÍA 15. Rows include 4 por 100 interior, id. serie B, etc.

Bolsa de Barcelona. (TELEFONEMA DE LA CASA ARNÓS) Día 15.—Interior, 64-67.—Exterior, 80-97.

Bolsa de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 14.—Exterior español, cierre: 61-62.

Bolsa de Londres. (TELEGRAMA DE T. BÉNARD) Día 15 (3,15 tarde).—4 por 100 exterior, 61-18.

DECRETOS. Gobernación.—Determinando las formalidades necesarias para la extensión del servicio militar de los mozos pertenecientes a las colonias agrícolas.

VIDA MILITAR

Servicio de la plaza. Jefe de parada: León y Ciudad Rodrigo. Parada: León y Ciudad Rodrigo.

CIELO Y TIERRA

La temperatura. El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 12, marcaba ayer lo siguiente:

CARTEL ANUNCIADOR. Funcionará para hoy. Opera.—A las 8 1/2.—66 de abono.—Los Puritanos.

español.—A las 8 1/2.—16 miércoles de abono.—La duda.—Los dos sordos. Princesa.—A las 8 1/2.—La corte de Napoleón.

LA SALUD DE LOS NIÑOS

EMULSIÓN ESPINAR

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está aislada por completo del opio y sus preparatorios.

NEUVEAU INVENCIÓN

EL ALUMBRADO MODERNO A DOMICILIO POR EL

GAS ACETYLENO

DEPÓSITO DE CARBONO DE CALCIO Comparaciones y demostraciones de este alumbrado, en la fábrica del representante.

ALBERTO LAURIN, constructor mecánico en LEÓN.

Es el más hermoso y brillante alumbrado conocido: el consumidor produce por sí mismo el alumbrado; es el más económico e indispensable para los Cafés, Casinos, Colegios, Iglesias, Chalets, Casas de Campo, Granjas, Establecimientos públicos, Fábricas, Almacenes, Estaciones de ferrocarriles, Administraciones, Casas particulares, Tiendas de todas clases, etc., etc.

Para más detalles, dirigirse a la fábrica del representante en León.

Profesor con títulos académicos, de nacionalidad francesa, se ofrece a dar lecciones a domicilio. Cádiz, 16, 2.

SE NECESITAN oficiales de cuerpos. MONTERA, 51, port.

COMPANÍA COLONIAL. LOS MEJORES CAFÉS CHOCOLATES SUPERIORES. 50 MEDALLAS DE PREMIO. Mayor, 18.—MADRID.—Montera, 5

CAPITALISTAS. L. VICTOR PARET. Perito-profesor mercantil. CRUZ 27 3. IZQUIERDA. Preparación completa para el ingreso en la Escuela de Comercio y para el grado de perito mercantil. Honorarios módicos.

FINCA. de utilidad y recreo, 83.200 pies, próximo Hipódromo, con casa, corrales, jardín y huerta, se vende muy barata. Atocha, 8, abaniquería.

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENNORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos. 35 años de éxito creciente. Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada. BORREL HERMANOS. Fuera del Sol, 5, Madrid. Assito, 5, Barcelona.

AGENCIA DE NEGOCIOS. S. ABELLAN. Magdalena, 24 principal derecha. de 9 a 11 de la mañana. Se encarga de la tramitación de todas clases de expedientes administrativos, altas, bajas y cambios de nombre en la contribución, defensa de juicios administrativos por defraudación y cédulas personales, etc., etc.

Anuncios, reclamos y notitelas. DE ESPAÑA Y EXTRANJERO. PARA ESTE PERIÓDICO diríjase al administrador del mismo. D. JOSÉ DE PALMA Y RICO. el cual tratará con especial consideración a los señores anunciantes, haciendo DESCUENTOS con relación a la importancia del anuncio. Precios por líneas: Anuncios... 4,00 pesetas. Reclamos... 1,00. Notitelas... 1,50. Oficina de EL PROGRESO. Montera, 51, principal.

LOS TIROLESES. EMPRESA ANUNCIADORA. Rápidas propagandas. Anuncios en todos los sistemas conocidos. Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes. Esquelas de defunción, funeral y aniversario, con grandes descuentos insertándolas en más de un periódico. Anuncios en telones de teatros vallés y medianerías. Reparto a domicilio y en la vía pública y fijación de carteles. Se remiten catálogos gratis al que los pida en las OFICINAS BARRIONUEVO, 7 Y 9, ENTREBUELOS MADRID.

FELIPE SOTO. vecino de Palencia, desea conocer la residencia de D. Domingo Risco Ramírez, con objeto de arreglar un asunto que a los dos interesa. SE NECESITAN sinógrafos. Repartidos, 6 4. VALDEB. SIDA CHAMPAGNE. L. VERTEBERA Y C. GIJÓN. EL ESTABLECIMIENTO mejor surtido en armas, pólvora y objetos de caz y pesca, es el de MANUEL PARDO. Espoz y Mina, 11. Teléfono 1138.

300 BIBLIOTECA DE «EL PROGRESO»

con traer en su compañía a un hombre desconocido, y de quien me prohíbe la religión me deje ver. —Hija mía, su presencia no debe escandalizarte, porque es uno de mis emires que te ha pedido por mujer. —Señor, éste no es el que me habíais dado antes, y cuya fe he recibido por medio de este anillo que llevo en la mano; permitid vuestra majestad que no admita otro. El emir, que se había prometido que la princesa haría y diría mil locuras, se quedó en extremo sorprendido al verla tan tranquila y que hablaba con tanto tino, conociendo a las claras que su única locura consistía en una violenta pasión que debía ser bien fundada, y no se atrevió a tomarse la libertad de explicarse sobre esto con el rey, que no hubiera podido sufrir que la princesa entregase así su corazón a otro que al que le destinaba por esposo; pero prosternándose a sus pies le dijo: —Señor, en vista de lo que acabo de ver, sería inútil me propusiese curar a la princesa, porque no encuentro remedios conducentes a su mal; por consiguiente, mi vida está a la disposición de vuestra majestad. Irritado el rey por la incapacidad del emir y de la molestia que le había hecho tomar, le hizo cortar la cabeza. Al cabo de algún tiempo este monarca, para no tener que reconvenirse de haber omitido cuanto pudiese contribuir a su curación, hizo publicar en su capital, ciudades de su reino y cortes inmediatas, que si había algún astrólogo, médico o mago bastante hábil para restablecerla en su sano juicio no tenía mas que presentarse, con condición de perder la vida si no la curaba. El primero que se presentó fué un astrólogo y mágico que el rey hizo conducir a la prisión de la princesa por un eunuco, y cuando estuvo en ella sacó un lio que llevaba bajo el brazo, un astrolabio, una esfera pequeña, una estufilla, muchas drogas

propias para fumigar y un vaso de cobre con otras cosas, pidiendo en seguida fuego. La princesa de la China preguntó para qué quería todo aquel aparato: —Princesa—le contestó el eunuco—, es para conjurar al espíritu maligno que os posee; encerrado en ese vaso que veis y arrojado al fondo del mar. —Maldito astrólogo—exclamó la princesa—, has de saber que no necesito de estos preparativos, porque estoy en mi sano juicio; más loco estás tú que yo. Si tu poder es tan extenso, trae solamente al objeto que amo, y es el mejor servicio que podrías hacerme. —Princesa, si esto es así—replicó el astrólogo—, entonces vuestra curación no me toca a mí, y si únicamente al rey vuestro padre, de quien debéis esperarla. —Volvió a meter en su talego cuanto había sacado, bien pesados de haberse comprometido de aquel modo a curar una enferma imaginaria. Cuando el eunuco volvió a presentar el astrólogo ante el rey de la China no esperó a que le hablase, sino que él mismo le dijo en el acto con resolución: —Señor, según lo que vuestra majestad ha mandado publicar, y me ha asegurado a mí mismo, pensé que la princesa estaba loca, en cuyo caso estaba seguro curarla por los secretos de mi ciencia; pero no me ha costado mucho trabajo conocer que no tiene otra enfermedad que la de estar enamorada, y mis conocimientos no se extienden hasta curar el mal de amor. Vuestra majestad la curará mejor que nadie cuando le dé el marido que desea. El rey trató al astrólogo de insolente y mandó cortarle la cabeza. Ciento cincuenta, entre astrólogos, médicos y magos se fueron presentando, y todos sufrieron la misma pena, y sus cabezas fueron colgadas encima de las puertas de la ciudad.

HISTORIA DE MARZAVAN

Y CONTINUACIÓN DE LA DE CAMARALZAMAN

NOCHE CDXXI

El ama de leche de la princesa de la China tenía un hijo llamado Marzavan, que era su hermano de leche y se había criado y educado con ella. Se habían querido tanto durante su infancia y todo el tiempo que habían estado juntos, que se trataban de hermanos aun después que ya de más edad fué necesario separarlos. Entre las muchas ciencias con que Marzavan había cultivado su talento desde su más tierna edad, y su inclinación lo había llevado con particularidad al estudio de la astrología judiciaria, la geomancia y otras ciencias secretas en que se había hecho muy hábil. No contento con lo que había aprendido de sus maestros, empezó a viajar desde que se sintió con fuerzas suficientes para resistir las fatigas del camino. No había hombre célebre en alguna ciencia ó arte que no hubiese ido a buscar en las ciudades más remotas, y frecuentado el tiempo suficiente para sacar las consecuencias que eran de su gusto. Por último, al cabo de una ausencia de muchos años, Marzavan regresó a la capital de la China, y se sorprendió sobremanera al ver las cabezas que estaban colgadas sobre la puerta por donde entró. Apenas llegó a su casa, cuando preguntó la causa, y sobre todo, pidió noticias acerca de la princesa, su hermana de leche, a quien no había olvidado. Como no se le pudo satisfacer a su primera pregunta sin comprender la segunda, supo a bulto con bastante sentimiento lo que deseaba, en tanto que su madre le instruyese más por extenso. Aquí dió fin a su narración la sultana por esta noche, prosiguiendo de este modo a la

—Aunque el ama de leche de la princesa, madre de Marzavan, estaba bastante ocupada al do de ella, no por eso dejó de buscar ocasión para salir y hablar con él tan luego como supo su regreso. Después que le hubo contado muy compungida el lastimoso estado en que se hallaba la princesa y el motivo por que el rey su padre le trataba de aquel modo, Marzavan le preguntó si no había algún medio para verla en secreto sin que aquél lo supiese. Después de haber pensado en ello un rato, le contestó: —Hijo mío, no puedo decírtelo de fijo ahora; pero espera a mañana y te daré la respuesta. Como nadie sino ella podía entrar en el cuarto de la princesa sin el permiso del eunuco que mandaba la guardia de la puerta, y satisfecha de que era bifo en el servicio é ignoraba cuanto había pasado antes en la corte de la China, se dirigió a él. —No ignora usted—le dijo—que yo he criado a la princesa; pero acaso no sabrá que al mismo tiempo crié con ella una hija mía de la misma edad que se ha casado no hace mucho. La princesa, que siempre la ha tenido un particular cariño, desea verla, pero que nadie tenga el menor conocimiento de esta visita. El ama de leche quiso continuar; pero el eunuco la interrumpió, y le dijo: —Basta; siempre tendré un placer en hacer cuanto dependa de mí por servir a la princesa; haga usted que venga su hija, ó vaya usted por ella, y cuando sea de noche y salga el rey podrá entrar. Así que anocheció, el ama fué en busca